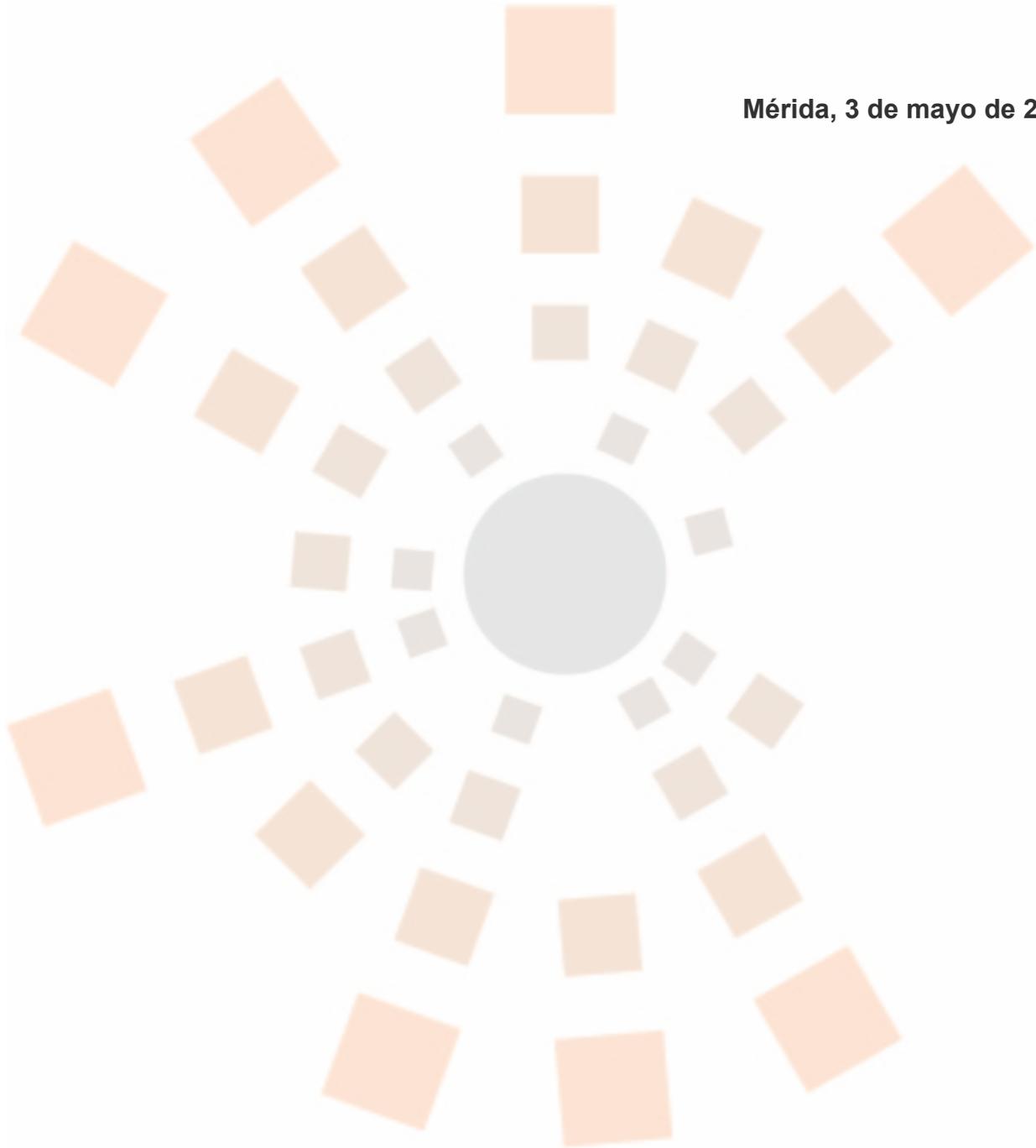


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL
ENCUENTRO CON LOS ALUMNOS DE 1º DE BACHILLERATO DEL
IES “DIEGO SÁNCHEZ”**

Mérida, 3 de mayo de 2001



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ENCUENTRO CON LOS ALUMNOS DE 1º DE BACHILLERATO DEL IES “DIEGO SÁNCHEZ”

Mérida, 3 de mayo de 2001

Señor director, señora profesora de filosofía -es ya la segunda vez que tengo el honor con compartir con ella esta experiencia- alumnos y alumnas.

Quería yo que, aparte de las palabras del director, que ha ubicado muy bien la actividad que se está haciendo en vuestro instituto de Talavera, “Diego Sánchez”, dramaturgo del siglo XV, como sabéis, principios del XIV, aunque las fechas no están muy claras, quería también que la profesora, pues señalara un poco por dónde había ido este curso sobre política, sobre democracia y cuál era la valoración que los alumnos que hoy estáis aquí habéis hecho al respecto.

A mí este encuentro, que no es el primero que hago, ni espero que sea el último, me produce una doble sensación: por una parte, satisfacción, ver un grupo de jóvenes, hombres y mujeres, que vienen a la Presidencia de la Junta a dialogar con el Presidente, a hacer preguntas, -que me imagino que después habrá una tanda de preguntas- y a preocuparse por temas políticos, pues me agrada. Pero por otra parte me produce una sensación negativa, porque da la sensación de que nos ponemos, vosotros ahí y yo aquí, como si esto fuera un producto que se vende, yo soy el vendedor y vosotros sois los clientes. Y tengo que hacer un esfuerzo de explicaros lo bueno que es la política, lo bueno que es la democracia, como si fuera un producto que yo vendo y que estoy intentando convenceros a vosotros de que debéis comprar. Y esto ya me irrita un poco, ya no me gusta hacerlo, porque como decía un amigo mío aquí hay que venir llorado, cuando viene la gente a pedir, siempre se le dice: “aquí hay que venir llorado ya, llora en casa y después, aquí, hay que venir a hablar” ¿no? Pues aquí hay que venir con la democracia aprendida y no decir... y, el que no la haya aprendido, pues qué le vamos a hacer. Pero no, la democracia no es una cosa que se vende, y que se intenta decir a la gente lo bueno que es, como si fuera un detergente o fuera una máquina de fotos o fuera cualquier cosa. No, no, esto debería ser obligatorio. Es decir, el ser demócrata debería ser una cosa obligatoria. Tampoco a la gente le gusta ir a la escuela ¿no? muchos días no querían ir a la escuela y sin embargo se les obliga, en la edad escolar obligatoria se les obliga a ir a la escuela, ¿por qué? Hombre, porque se considera que ir a la escuela es bueno, es positivo y por eso se hace obligatorio. Si hubiera dudas si era bueno o no era bueno aprender, pues entonces se dejaría al arbitrio de cada uno para que cada uno eligiera aprender o no aprender. Pero como la sociedad llegó a la conclusión, hace ya mucho tiempo, de que aprender es bueno y que cuando uno no

aprende cosas pues, al final, se convierte casi un animal, pues por eso se le obliga a la gente, en la edad obligatoria, a ir a la escuela.

Bueno, pues si nosotros entendemos, si la sociedad entiende, que esto de ser demócratas es bueno, pues debería ser obligatorio. Si entendemos que esto de votar es bueno, debería ser obligatorio votar. Bien es verdad que nuestra Constitución es muy permisiva y permite que el que quiere votar, vota y, el que no quiere votar, no vota. Permite incluso que el que sea demócrata lo sea y, el que no lo sea, no lo sea. Permite, incluso, que haya organizaciones que no son nada demócratas, cosa que en otros países está prohibido, en Alemania, por ejemplo, no se permite que haya un partido nazi, por las razones evidentes de lo que los nazis hicieron en la segunda guerra mundial y antes de la segunda guerra mundial.

Pero, repito, por una parte tengo ese sabor agrisado ¿no? Dulce, porque es muy interesante hablar con jóvenes, a mí me sirve de mucho, no sé a vosotros lo que os servirá. Y un poquito desagradable porque a mí nunca me ha gustado en política ni ser cura ni ser árbitro de fútbol. Ni ser cura porque los curas parece que tienen la obligación de hacer que la gente salve su alma y están todo el día intentando salvar nuestra alma; al final creen en eso e intentan que los demás también lo creamos. Y el árbitro de fútbol porque sabéis que, de vez en cuando, cuando la gente no tiene otra cosa que hacer, pues insulta al árbitro de fútbol. A mí no me gusta ni ser cura ni árbitro de fútbol: el que quiera salvarse, que se salve y que no, que se condene. Y, bueno, y después al que le guste, me vota y al que no le guste no me vota, pero no soy árbitro de fútbol para que la gente me tire tomates ni me insulte, ni nada de nada ¿Sabe usted?, esto es libre. Si ustedes quieren que yo esté aquí estoy porque me votan y si no quieren que esté pues no me votan y punto final, pero será “la suya”, como decía aquél del chiste ¿no? cuando usted me insulta etc.

Y decía la profesora de filosofía que había hecho una experiencia interesante, habéis formado grupos políticos, habéis estudiado la situación de vuestra localidad, de Talavera, y habéis visto como podían ser las cosas mejores. Claro, seguramente, os habréis, después, encontrado luego con la realidad de que las cosas mejores muchas veces son bastante difíciles de conseguir.

¿Qué es lo que la política tiene que hacer, en la sociedad?, ¿qué es lo que distingue a un líder político de otro que no lo es? Lo que distingue a un líder político y lo que distingue a una buena política de la mala política es que el líder político, o la líder, es aquél que elige entre lo malo y lo peor. Porque elegir entre lo bueno esto lo sabe cualquiera, para eso no hace falta ser un líder ni nada. Entre lo bueno y lo malo, cualquiera lo elige, y por eso, en las conversaciones de bares, de cafés, etc, etc, se habla tan fácilmente de la política. Si, hombre: entre esto y esto ¿por qué los políticos no eligen esto?, pues si esto es lo mejor. Porque eso ni tiene mérito, elegir entre lo bueno y lo malo todo el mundo lo sabe. Ahora, elegir entre lo malo y lo peor, ahí es donde está el arte, ahí es donde está el arte, ahí es donde está la política. Y por eso hacen falta políticos, porque no siempre se puede elegir entre lo bueno y lo malo. Ya digo, entre lo bueno y lo malo, cualquiera con dos dedos de frente sabe qué es lo que hay que hacer. Ahora, cuando las situaciones no son buenas o malas sino las situaciones son malas o muy malas, el arte de la política consiste precisamente en elegir aquello que es menos malo. Esto es lo que hace posible el que la sociedad siga caminando. Por ejemplo, ahora estamos viendo que hay un problema de inmigración en España, que vienen muchos inmigrantes etc. ¿Qué

sería, para algunos, qué sería lo bueno?: pues mire usted, cierre usted la frontera y que no entre nadie, para otros, ¿Qué sería lo bueno?: deje usted todas las fronteras abiertas y que entre todo el mundo que quiera, esas serían las dos soluciones buenas, desde dos perspectivas. Esto, cualquiera, en cualquier charla, en cualquier café, en cualquier sala de estar de cualquier casa, piensa que es lo que había que hacer, ahora ¿qué es lo que tiene que hacer el político? El político ahí no tiene que elegir entre lo bueno y lo malo, el político tiene que elegir entre lo malo y lo peor. Es decir, como no es posible cerrar todas las fronteras y como no es posible admitir a todo el mundo que quiera entrar, pues tiene que elegir entre dos situaciones que son malas, y elige aquella que cree que menos daño hace a todo el mundo, a la sociedad que los recibe y a los que son recibidos por esa sociedad.

Y en eso consiste, en eso consiste el arte de la política. Solamente en eso, en intentar que, eligiendo lo menos malo, poco a poco se vaya consiguiendo que la sociedad vaya avanzando y que cada día las cosas sean mejores. Por eso muchas veces la gente desprecia la política, porque no entiende que la misión no sea elegir entre lo bueno y malo. Y hay cosas que son evidentes: “oiga usted, hay gente que se está muriendo de hambre en el mundo”, sí, hay gente que tiene más de la cuenta, sí, bueno, pues la solución es muy fácil, el que tiene mucho que le dé al que tiene poco, y aquí se acabó la historia. ¿Por qué no se hace? Y cuando la gente ve que eso no se hace, se desencanta, diciendo: “hombre, pero si esto es muy fácil”. Hay gente que tiene mucho, mucho, mucho, mucho, y hay gente que se muere, da pena ver en televisión las imágenes de los niños en África del Sur, muriéndose, muriéndose de hambre, de enfermedad. Y sin embargo, a los europeos, a los americanos, pues sobrándonos de todo, ¿no? Claro, cualquiera, cualquiera -y me pasa a mí muchas veces- dice, bueno, esto es un asco, esto de la política es un asco, porque al final es muy sencillo. Coño, dé usted algo de lo que le sobra para que no se mueran los niños. O cuando la unión europea retira muchos productos agrícolas, para que los precios no se caigan, no bajen mucho, y después, esos productos, los queman. Pero, hombre, si tiene usted almacenes llenos y llenos de miles y miles de toneladas de tomate, pepino, cebolla, melocotones etc, etc, por qué los quema, mándelos usted al África Sudecuatoriana y este problema se ha resuelto. Pero, claro, después llega la decisión y esto que hemos discutido y hemos hablado así en la clase, o en un bar, después, decimos, pues venga vamos a hacerlo, vamos a hacerlo. Por ejemplo vamos a comprarles, a los marroquíes, vamos a comprarles tomates; porque los marroquíes producen mucho tomate y los argelinos también y sabéis que hay mucha gente que viene de Marruecos y Argelia en pateras, ¿por qué? porque allí no tienen para comer y aquí sí. Entonces, hagámoslo, ¿A cuánto venden los marroquíes el tomate en Algeciras? a 4,50 el kilo, ¿a cuánto se compra en Extremadura el tomate para concentrado? a 16 pesetas. Pues, entonces, comprémosle el tomate a Marruecos, pero entonces el padre de alguno de vosotros, que se dedica a fabricar tomate, dirá –¡ni muerto!- porque si le compra el que tiene la fábrica el tomate al marroquí, yo, ¿de qué vivo? Y entonces ahí empiezan los problemas y las complicaciones. Y al final, ¿qué es lo que tiene que hacer el político? pues tomar una decisión que salvaguarde los intereses de uno y procure salvaguardar los intereses de otro, y esto ya es elegir entre lo malo y lo peor. Y esto ya la gente no lo entiende, la gente ya no lo entiende, porque dice: “esto es fácil y, sin embargo, esta gente lo complica todo”.

Y después, pues las cosas, las mismas cosas cambian con el tiempo. Por ejemplo, hace 30 años, 25 años, -ninguno habíais nacido, pero ya vuestros profesores, sobre todo el director y yo, sí habíamos nacido ya-, lo progre, lo progre

era querer votar, querer formar parte de un partido, querer democracia, eso era lo progre, eso era lo que vestía, eso es lo que te daba un cierto prestigio en la sociedad. Es decir, los estudiantes ya casi con vuestra edad, pues lo que queríamos era conseguir que en nuestro país hubiera democracia y poder votar, que no lo habíamos hecho nunca. Porque cuando nosotros nacimos ya había dictadura en España, mandaba uno sin que nadie lo hubiera elegido. Y ¿qué era lo progre? ¿qué era lo progre? Votar. Y 25 años después ¿qué es lo progre? pues no votar. Es lo mismo, el mismo fenómeno y, sin embargo tiene dos visiones distintas, lo cual tiene que tener una explicación sociológica, porque el mismo hecho de votar, antes era progre y ahora parece que es cosa de desocupados y de retrógrados. ¿Por qué? Seguramente por lo que ha dicho el director, porque vosotros ya habéis nacido en la democracia y, por lo tanto, es una cosa natural y no tiene ningún mérito el votar. Antes sí tenía un mérito enorme, porque había costado tanto conseguir el que se abriera una urna para poder meter un voto que, bueno, que los que habíamos peleado para que eso fuera posible, con mucho riesgo, con mucho riesgo... Ahora veis que en el País Vasco, hay gente que está jugándose la vida, la vida, para poder votar libremente. Y hay veces que la gente te pregunta: "y, ¿cómo son capaces de aguantar la gente del PP y del PSOE allí?" Pues porque tiene ideología, porque sienten la libertad, porque sienten la democracia. Y por eso se juegan la vida, porque no están dispuestos a renunciar a sus ideas porque alguno quiera que no tengan esas ideas. Esto pasaba hace 30 años, que había gente que nos jugábamos la libertad. ¿Por qué? Porque no estábamos dispuestos a que uno dijera que no teníamos que tener ideas, y que tenía que mandar sobre nuestra forma de pensar. Y nos jugábamos la vida, nos jugábamos la carrera universitaria, muchos; bueno muchos no, pocos, pocos ¡eh!, porque tampoco es que hubiera mucha gente peleando por la democracia en los años 60, en los años 70. Había poquita gente, la mayoría estaba adaptada al sistema y no le preocupaba mucho lo que pasaba. Al final, era mirar cómo te le iba al bolsillo. Si el bolsillo te iba bien, estabas contento y si el bolsillo te iba mal pues no estabas tan contento. Pero si la gente hubiera querido la democracia, pues no hubiera durado 40 años una dictadura en España. Y ahora pues ya la democracia, afortunadamente, es algo que está sedimentado. Y por eso yo empezaba mis palabras diciendo que aquí queremos llegar con la democracia aprendida, si después de 25 años o de 30 años de democracia, todavía hay que explicarla... pues yo creo que esto hay que aprenderlo en casa y, hay que aprenderlo en la escuela y hay que aprenderlo en el Instituto pero, sobre todo, en casa. Y me he alegrado mucho lo que ha dicho vuestra profesora de que lo que más le ha sorprendido -o el director, no me acuerdo quién lo decía- era la tolerancia y la solidaridad. Eso es la base, es decir, tolerancia hacia las ideas de los demás políticas o religiosas, etc, pues yo creo que estamos en el buen camino.

Aunque respecto a las ideas religiosas hay que tener mucho cuidado, es decir, todo es respetable, pero claro, que le quiten el clítoris a las mujeres esto ya no me gusta. Es decir, eso ya no debería ser respetable, eso había que prohibirlo, ¡eh! Es decir, que hay algunas ideas religiosas que no van con la libertad de la gente. Si, usted que es, bueno, yo es que soy de tal religión y en tal religión hacemos la ablación, les cortamos el clítoris a las mujeres. Oiga, es usted un salvaje, es usted un gilipollas, por mucho que se ampare en escrituras, en libros, en textos y en quien sea, usted no tiene derecho a hacer eso y, como no tiene derecho a hacer eso, seguramente lo podrá hacer en su país, pero en el nuestro, que es un país libre y democrático usted no puede hacerlo. Y, si no hay una legislación que se lo impida pues habrá que hacerla rápidamente, para eso están los políticos, para hacer leyes que hagan posible que nadie sufra, que nadie sufra, y que la libertad tenga sus

límites. Es decir, que es el respeto y los derechos de otras personas que no pueden estar sometidas a leyes que son injustas.

En definitiva, que en esto consiste esto de gobernar y esto de hacer política, que siempre se hará, siempre se hará, siempre se hará. O bien se hace con el apoyo de la gente o bien se hace sin el apoyo de la gente, pero siempre se hará.

Hay ahora mucho intelectual que habla del desprecio hacia los políticos y cada vez que hablan de los políticos insultan mucho, porque eso también es muy progre ahora. Antes, hace 30 años, lo progre era aplaudir y situarse con los políticos que luchaban por la libertad. Ahora lo progre... el otro día leía yo a un escritor, una entrevista con un escritor, Joan Marsé, que decía cosas de los políticos terribles ¿no?, terribles, con lo cual ya tenía la entrevista hecha. Pero si no hubiera políticos, pues no habría sociedad. Políticos va a haber siempre. Siempre desde que la historia es historia, al final, alguien se hacía con el poder, o se hacía con el poder por la fuerza de las armas, o se hacía con el poder por la fuerza de los votos, y no hay vuelta de hoja. Es decir, que hay que elegir entre una cosa y otra, y aquellos países que viven bajo una dictadura, esos van mal siempre, siempre van mal. Cuando el gobierno se pone en manos de aventureros todo termina mal. Y ahí está Sudamérica para demostrar lo mal que le ha ido durante tantos años de una dictadura y aquí está España, lo bien que nos podría haber ido si no hubiéramos tenido 40 años de paréntesis, donde no éramos nadie en el contexto nacional ni en el contexto internacional.

O sea que de los políticos se puede pensar lo que se quiera, bien, mal, regular, y en la política hay de todo, como pasa en el instituto y como pasa en la sociedad. Es decir, que si en la sociedad hay un 5% de gente sinvergüenza, en la política hay un 5% de gente sinvergüenza, porque política es reflejo de la sociedad, y si hay un 5% de locos, pues en la política hay un 5% de locos, porque, al final ¿de dónde venimos? venimos de la propia sociedad. Lo que hace falta es descubrir siempre a tiempo a los locos y a los ladrones para intentar apartarlos y que se dediquen a otras actividades, a poder ser actividades que no tengan nada que ver con lo público y, yo diría que ni siquiera con lo privado. Así que no tengo mucho más que decir, porque sino sería un rollo, sobre teoría política, cómo funciona la Junta etc, y esto me imagino que ya lo habréis estudiado en este seminario que habéis hecho, que yo creo que es muy interesante. Siempre sacaréis algo, algo positivo, pero repito, la democracia es lo único que nos permite ser libres. Y después, la política siempre va a existir, y vosotros seréis los responsables de la Extremadura de dentro de 10, 15 años. Es bueno que aquél que quiera dedicarse a esto vaya formando su trayectoria personal, y su trayectoria política. Porque si uno tiene trayectoria al final siempre habrá rayas que nunca se atreverá a pasar. Ahora, cuando uno no tiene no tiene trayectorias le importa poco conducirse de cualquier forma, la trayectoria siempre te permite conducirte de una forma recta, aunque sea recta para ti y no sea recta para los demás y hay rayas que tu nunca jamás atravesarías. Habéis visto un ejemplo en televisión, sale un anuncio, dice la madre al hijo: “estás traicionando a la familia, estás trabajando con tus manos” con la mirada despreciativa del abuelo y del padre, ¿por qué? porque esa familia tiene una trayectoria, nunca han trabajado con las manos. Y, entonces claro, el que rompe eso está traicionando su propia trayectoria y la de su familia. Pues esto pasa también en política, cuando uno tiene una trayectoria no traiciona su trayectoria, ahora cuando uno pasaba por allí y lo cogen y lo meten en un partido, éste no tiene trayectoria y está dispuesto a hacer lo que sea, los disparates más grandes con tal de convertirse

en un mercenario de la política. Esos sí que son malos, los mercenarios de la política, son terribles.

Pero en fin, vamos al lío ¿no? Hay preguntas ¿no?

Alumno.

Yo quiero hacerte una pregunta puntual

Presidente

Venga

Alumno

Nos has hablado de la política en general, pero yo quiero hacerte una pregunta, y quería saber que el Gobierno de Extremadura en el presupuesto de la Comunidad Autónoma ¿a qué asuntos les da prioridad económica, a qué destino da prioridad?

Presidente

Pues a gastos sociales más dinero que a ninguna otra partida. Y gastos sociales incluyen muchas actividades, desde darle una residencia a un anciano, hasta una guardería a un niño hasta centros de niños con minusvalías, hasta política de mujer, política de infancia, política de educación, política de cultura, ahí es donde más dinero gastamos de todo el presupuesto, que este año son trescientos y pico mil millones de pesetas.

Curiosamente a personal destinamos poco dinero, es decir, la mayoría de las administraciones destinan a gastos de personal, es decir lo que le pagan a sus trabajadores, un 80% aproximadamente, 75, 80, 85%. Es decir, que le quedan un 15% para hacer cosas. Nosotros ni llegamos, ni con mucho, al 40% de personal, es decir que nos queda casi un 70% para hacer cosas.

¿Qué más?

Alumno

A las dietas ¿cuánto dinero se les dedica?

Presidente.

¿A dietas? Pues yo, para mí, cero pesetas, yo no cobro dietas.

Alumno.

Es que ha salido por ahí que trescientos y pico millones...

Presidente.

Sin duda.

Mira te voy a decir, nosotros tenemos 27.000 trabajadores, 27.000 trabajadores, 27.000. Y la gente entiende la administración como si sólo la compusieran los políticos, o bien como si sólo la compusieran los funcionarios que están en una mesa, pero la administración está formada por políticos, funcionarios que están en una mesa, y funcionarios que están todo el día dando vueltas por Extremadura. Por ejemplo, ahora hay un problema de vacas locas ¿no? y tenemos a casi 80 veterinarios recorriendo la Región todos los días, todos los días, yendo a explotaciones, cuando muere una vaca en el campo van a verla, la analizan, etc, y esos van en coche, y se les paga una dieta, porque salen de su casa, a las ocho de la mañana y a lo mejor regresan a las diez de la noche. Después, sabéis que cuando llega el verano hay incendios y hay que gente que tiene que salir con sus camiones a apagar el incendio. Y estos no empiezan a apagar el incendio a las diez de la mañana y cuando llegan las dos de la tarde se marchan para su casa, dicen, “ahí queda el incendio, porque mi hora de trabajo se ha terminado”, siguen allí, siguen allí hasta que se apaga, hasta que se apaga el incendio, ¿te parece bien que a esos trabajadores les demos una dieta por quedarse allí en esas horas, o no?

Alumno

El que está en una consejería, y el que apague el incendio, se le pague con el dinero de esa consejería...

Presidente

Claro, y ahí se le pagan las dietas de esa Consejería. Pero, ¿te parece sensato y lógico que ese hombre o esa mujer que se tendría que ir a las dos para su casa y se queda allí hasta el día siguiente habrá que pagarle la comida y habrá que pagarle las horas extraordinarias que ha hecho o no?

Y, después, cuando hay una campaña de vacunación, que ahora hay una campaña de vacunación de niños, y están yendo por todos los colegios de Extremadura, ATS y médicos, vacunándolos, parece sensato que a ese médico o a este ATS que vive en Badajoz y se tiene que ir hasta Monesterio, se le pague una dieta. Es decir, que las dietas no las gastan los políticos, las dietas las gastan fundamentalmente los trabajadores, los funcionarios, por lo tanto 900 millones sobre un presupuesto de 300.000 millones de pesetas es nada, es nada. Lo que pasa es que siempre se piensa en políticos y en funcionarios sentados en una mesa, pero hay miles, miles de trabajadores que están viajando, o bien por Extremadura, o bien por España o bien por Europa. Cuando mandamos a un funcionario a Europa, a la Unión Europea, parece sensato que se le paguen las dietas ¿no? porque sino nadie querría ir, si se lo tiene que pagar de su sueldo nadie querría ir. Y ahí se gastan las dietas.

No, no creáis que aquí estamos los políticos para ver como sacamos cuatro duros por una dieta, es un disparate, eso es un disparate. Nosotros vivimos de nuestro sueldo y lo que queremos, por lo menos yo, y me imagino que a los demás le pasa lo mismo, es por el medio día comer en mi casa, y si puedo por la noche cenar en mi casa, con mi mujer y con mi hija, esto es lo que mas me gusta, así que yo no tengo ningún interés en comer fuera, ni en cenar fuera, ni en viajar fuera. O sea, que la gente se cree que estamos todos los días de comilona y no me veáis en una comida de cuatro horas con gente que no conoces, muchas veces, que te toca

al lado, fulanito de tal que no conoces de nada y que tienes que estar cuatro horas charlando. Ya dije una vez yo que no sabe la gente la cantidad de langostinos que hay que comer para llevar los garbanzos a casa, ¡eh!

¿Qué más?.

Alumno

Yo quería preguntarle algo así, a nivel nacional. ¿A usted que le parece, le parece que el reparto de la riqueza ha sido equitativo en estos últimos años de gobierno?

Presidente.

El reparto de riqueza. Depende que entiendas tú por el reparto de riqueza.

Alumno

Qué si se han distribuido bien los recursos entre la sociedad, si unos han estado más beneficiados que otros ¿o no?...

Presidente

Hombre, pues depende, habría que ver recurso por recurso, Ministerio por Ministerio. Si hablamos de agricultura, pues yo creo que sí, que ha estado bien repartido. Si hablamos de Obras Públicas, pues yo creo que no, que ha estado mal repartido que ha habido regiones que se han llevado más dinero que otras. Es decir, es difícil el hacer una valoración si no fuera Ministerio por Ministerio, partida por partida, sección por sección...

No me atrevería ahora mismo a hacer una valoración porque tampoco conozco las partidas exactas que han ido a todas las regiones de España. Desde luego, desde la Unión Europea sí hemos recibido bastantes recursos, bastantes recursos en Extremadura, desde el Gobierno Central, yo creo que ya un poquito menos, un poquito menos.

Alumno

Y de la educación pública qué, ahora, recientemente ha habido una serie de consecuencias que se han estado discutiendo en televisión y me gustaría que me explicase en que han consentido todos estos problemas que se han planteado.

Presidente.

Pues mira, el problema fundamental es que la Junta de Extremadura, es decir, los extremeños, hemos cogido las competencias en educación, es decir lo que antes se dirigía desde Madrid, ahora se dirige desde Extremadura. Y lo que antes no era necesario, cuando se tenía que pagar con el dinero de todos los españoles, ahora se considera necesario cuando hay que pagarlo con dinero de los extremeños. Y, entonces, estamos en un debate sobre la aplicación de la LOGSE, la Ley General de Educación. Si se estudia esa LOGSE en la segunda etapa, cada uno en su pueblo o hay alumnos que se tienen que desplazar de su pueblo. Este es el

debate en estos momentos. Como va a ser el debate, dentro de medio año en sanidad. En sanidad va a pasar lo mismo. Es decir, ahora la sanidad la dirige el Gobierno Central y, seguramente, a primeros de enero, la va dirigir la Junta de Extremadura. Hay gente que nos desprecia bastante, nos desprecia bastante a los extremeños y los que no están dispuestos a dar ahora, a hacer hospitales ahora, con dinero de todos los españoles, después querrán que lo hagamos con el dinero de todos los extremeños. Y la diferencia es fundamental, hacerlo con el dinero de todos los españoles o hacerlo con el dinero de todos los extremeños.

Y lo que se está discutiendo es la calidad y la igualdad de oportunidades. Es decir, vosotros estáis estudiando en un instituto que tiene una serie de medios, tanto materiales como humanos, que no tiene una escuela primaria. Esto es evidente. Bueno, se discute que los niños de 11 a 13 años se queden en la escuela primaria y allí den lo mismo que estáis dando vosotros en el Instituto, o por el contrario esos niños se vayan al centro de secundaria, que a lo mejor está a 10, 15 ó 20 kilómetros de distancia para poder tener una educación exactamente igual que la que vosotros estáis recibiendo en vuestro instituto. Esto es lo que se está discutiendo. Ahí hay que, lo que decía antes, elegir entre lo malo y lo peor, no entre lo bueno, aparente bueno, y lo peor. ¿Qué sería lo bueno? Lo bueno sería que cada pueblo tuviera su instituto y por tanto ningún niño tuviera que desplazarse. Esto sería lo ideal ¿no? Supongamos que lo hacemos y que decimos cada pueblo tiene su instituto. Y en un pueblo hay 10 alumnos o 15 alumnos para primero de ESO y entonces tienen que ir, esos 15 alumnos necesitan tener un profesor de inglés, otro de francés, otro de matemáticas, otro de física, otro de lengua, otro de historia ¿no?, lo mismo que tenéis vosotros. Bien, y entonces como son 15 niños, llegan los profesores y entonces, ¿qué es lo que ocurre? que se mandará profesores en función de las aulas que haya, como nada más que hay un grupo, nada más que hay un grupo, esos profesores que llegan allí tiene que hacer el mismo horario que los profesores que están en Talavera ¿no? y tendrán que hacer no sé cuantas horas semanales, 37 ó 35 horas semanales -35 horas semanales- dividido entre 5, a 5 horas diarias ¿no? y, entonces llega la profesora de inglés, o la de filosofía, y como nada más que hay un grupo pues ya dos horas a la semana de filosofía y, ¿las tres horas siguientes, qué hace?, porque como da no hay más alumnos no puede pasar a otro grupo a darle otras dos horas, ¿no? sino simplemente da esas dos horas a la semana y punto. ¿Qué hace? ¿Qué es lo que haría el director de ese centro? Pues diría, bueno, como te sobran, te faltan tres horas para cumplir tu jornada laboral, pues das dos horas de filosofía y tres de matemáticas, o dos horas de filosofía una de conocimiento del medio, y otra de historia. Y entonces tenemos alumnos que en Talavera tienen para filosofía un profesor, para historia otro profesor, para matemáticas otro profesor y, niños de un pueblecito de al lado que tienen para filosofía un profesor, para matemáticas el mismo profesor y para historia el mismo profesor. ¿Quién aprende más, el que tiene tres profesores, especialistas en la materia o el que solamente tiene uno que no sabe más que de una materia, de las otras dos, ni idea? Que era lo que estudié yo, y seguramente también el director; el mismo profesor te daba matemáticas por la mañana y lengua por la tarde. O no sabía de matemáticas o no sabía de lengua, y en algunas ocasiones no sabía ni de lengua ni de matemáticas. Y así aprendíamos, claro, que después íbamos al PREU y nos suspendían por un tubo, ¿Entonces, quién aprende más?

Segundo, en el instituto vuestro hay laboratorios, va a haber conexiones con Intranet, hay un equipo, un gabinete de asistencia psicológica, etc. En el pequeñito pueblo no habría, porque no habría alumnos suficientes y, después a los 13 años, es

decir, están esos dos años que, desde mi punto de vista, aprenden menos que los que están en un buen instituto, pero a los 13 años ya pasan al instituto, ya pasan al instituto y, se incorporan a un grupo de segundo de..., de tercero de...de primero de... de secundaria ¡eh!, con 13 años y, los 13 años o los 14 años es de las edades más difíciles que hay en la vida, porque está uno empezando a ser hombre o a ser mujer y sabéis que los 13 ó 14 años es una edad muy difícil. Y un alumno que ha estado de los 11 a los 13 años en un pueblecito al lado de Talavera sin profesores suficientes, sin medios suficientes, ahora ya, la segunda etapa de secundaria se va al instituto vuestro y se incorporan esos 15 que vienen del pueblecito, se incorporan a un grupo como el que tenéis aquí. ¿Quién está mejor? ¿el que lleva desde de los 11 años estudiando juntos, con los mismos profesores o el que de pronto viene, cambia de compañeros, cambia de centro, y cambia de profesores, con 13 años, con 14 años?, una edad difícil, que uno no sabe si quiere estudiar, si no quiere estudiar, está buscando caminos, es muy difícil, es la edad más complicada. ¿quién está mejor, el que lleva con su grupo mucho tiempo y de pronto vienen 15 del pueblecito de al lado y no conoce a los alumnos, no conocen a los profesores, a lo mejor los profesores tienen otro método distinto de enseñanza del que le han dado en su pueblo...? ¿quién lo conoce? ¿quién está mejor? Está mejor, parece, el que lleva desde los 11 años con los mismos alumnos, con los mismos compañeros y con los mismos profesores y con los mismos medios.

Así que uno tiene que elegir entre lo malo y lo peor. ¿Qué es lo peor, desde mi punto de vista?, dejarlos allí sin medios y sin profesores, ¿qué es lo malo? Hombre, hacerles viajar. Y entonces entre lo peor, que es que no tengan las mismas oportunidades, un niño porque viva en un pueblo pequeño con un niño que vive en un pueblo mayor, que eso es lo malo, y lo peor, o sea lo peor que es dejarlo allí, y lo malo que es viajar, yo elijo lo malo. Como, por cierto, hubieran elegido, preguntádselo a vuestros padres, a vuestros padres no, a vuestros abuelos, porque vuestros padres ya tienen la suerte de teneros en centros acondicionados, a vuestros abuelos, ¿qué hubieran hecho ellos si hace 30 años le hubieran dicho en sus pueblos: “oiga, su hijo se puede ir a estudiar a 1000 km. de distancia, a 1000 km. no digo a 20 ni a 10, a un colegio extraordinario, donde va el hijo del que tiene dinero en el pueblo”, que se iba interno, salían de cada pueblo uno ó dos que tenían dinero su familia y le mandaban internos a los mejores colegios de España, pues decirle a vuestros padres, los que no hayan estudiado, oye, tú qué hubieras hecho si el abuelo te hubiera dicho: “te vas a 1000 km. de distancia a estudiar en un buen colegio”, bueno, el abuelo hubiera dado el brazo entero porque su hijo se hubiera podido ir a 1000 km. de distancia a estudiar, a 1000 km. ¿Qué es lo que pasaba?

Ahora, dicen algunos, es que los pueblos se quedan vacíos; es mentira, se quedan vacíos por la mañana porque por el medio día los niños vuelven al pueblo. Pero cuando de verdad se quedaban los pueblos vacíos era antes, porque los que tenían recursos se iban internos y los que no tenían recursos, también se iban, al cortijo, a trabajar con el padre. Preguntádselo a vuestros padres, a ver qué hacían ellos con 11 años, con 12 años, se iban también del pueblo y el pueblo se quedaba vacío. Claro, es que entre que el pueblo se quede vacío porque dos se vayan a Villafranca o a Madrid, o a Barcelona y el resto se vaya al campo, a que el pueblo se quede vacío porque por la mañana todos se van a un buen instituto, yo me quedo con esto.

Este es el debate, este es el debate que hay. Y curiosamente los que más piden que los niños no se muevan de su pueblo son los que montan a sus hijos en

los autobuses aquí en Mérida y en Cáceres para llevarlos a Badajoz todos los días haciendo 100 km., 200, 100 para allá y 100 para acá, a colegios privados, de élite. ¿No quiere usted que se queden en su pueblo? ¿por qué les lleva a usted a un colegio privado todos los días?, ¿o esos niños no se desplazan? 100 km. para allá, y 100 para acá. Algún miembro de alguna asociación de las que vienen aquí a protestar y a hablar conmigo etc., cuando preguntan ¿y su hijo, dónde está? No, mi hijo está interno en ... ¡Entonces, qué me cuenta usted! Su hijo si puede irse interno ¿no? y volver de navidad en navidad y de verano en verano, pero el hijo de al lado, ese no puede irse a 10 km. a aprender de verdad, a tener las mismas posibilidades que su hijo. Porque los que se iban internos hace 30 años, tenían más posibilidades que el que se iba al cortijo o al chozo. Uno está en el PER y otro está a lo mejor, haciendo algo importante. Así que este es el debate, amigos, este es el debate

.Es un debate del que yo no me voy a apeaar, desde luego, yo no me voy a apeaar, aunque vuelvan a sacar a los niños a la calle, contra lo que yo no puedo hacer nada. Es decir, si el año que viene al inicio de curso los padres vuelven a sacar a los niños a la calle y los ponen en manos de curanderos, cosa que no haría ningún padre con sus hijos si se tratara de sanidad... A que nadie en un pueblo, nadie, diría: mientras no me pongan aquí el hospital, yo no llevo a mi hijo al médico ¿a qué no? porque se considera que la sanidad es importante. Oiga, que aquí hay un curandero, que es... no, no, un curandero no, yo quiero el hospital, que me lleven a mi hijo a hospital. Pero, coño, que hay aquí un curandero que le cura al niño. No, no, al hospital. ¿Por qué en educación sí se hace? Y hemos tenido este año a curanderos dándole clase a los niños y, los profesores sin protestar y, las madres, decían: "yo también les doy clase". Allí, a las pobres criaturas en un sótanos metidas allí, les han tenido dos ó tres meses, con curanderos y con madres que les daban clase a los niños. ¿Por qué? Porque se ha considerado que la enseñanza era una cosa secundaria, que la puede hacer cualquiera, la puede hacer cualquiera, ¡qué más da tener título que no tenerlo!, si total ¡para lo que enseñan en las escuelas!, dice la gente, pues no hace falta que vayan, nosotros les damos clase, decían y salían en los periódicos, las fotografías y se turnaban las madres y una daba dos horas y otra daba dos horas. Y ¿por qué no lo hacen eso en Sanidad, y los curan las madres? Porque la sanidad es importante y la educación todavía sigue siendo secundaria, que es lo que ha sido siempre en Extremadura la educación, secundaria, porque estaba en segundo lugar. Pero claro, ante eso no podemos hacer nada si el año que viene los padres quieren sacar a los niños, los sacarán, y yo no puedo hacer nada, ¿sabéis por qué no puedo hacer nada? porque no hay jueces ni fiscales que quieran cumplir con su obligación, porque hay una ley que dice que todos los niños tienen la obligación de estar en la escuela, una ley, y aquí se ha incumplido la ley y nadie ha actuado. Nadie. Y, claro, yo no voy a ir recogiendo los niños por las calles, para eso están los jueces y los fiscales. Y los alcaldes, porque en Talavera cuando haya un muchacho que no vaya al instituto, el alcalde se encarga de mandar a los municipales a por él, ¿a qué sí? es su obligación. Bueno, y porque no han mandado los alcaldes a los municipales a que fueran los niños a la escuela y los sacaban de los sótanos donde estaban los curanderos dándole clase, ¿por qué no lo han hecho? Por que se considera que lo que pasa, qué pasa que estén tres meses sin ir a la escuela, qué más da, si total para lo que van a aprender, porque yo que soy profesional de la enseñanza me duele mucho, que se considere que lo que hacemos nosotros lo hace cualquiera. Y lo que hacemos nosotros es de las labores más importantes que se pueden hacer en la sociedad, de lo más importante. Es decir, nunca se olvida a aquél que te enseñó a leer y a escribir,

nunca. Y nunca se olvida a aquél que te enseñó a pensar, aquél que te enseñó a pensar, eso no lo olvidas nunca.

Y en ese debate estamos y en eso consiste el liderazgo, en querer algo y luchar por conseguirlo, aunque mueras en el empeño. Pero no ser un junco, ¿veis un junco en el campo?, cuando hace aire, para allá, se doblan para acá, cuando hace para acá, para acá. Uno tiene que estar recio, y sí hace aire fuerte y te parte, te partió, pero esto del junco para acá y para allá. ¿Qué diríais vosotros de vuestros padres, o de vuestros profesores, si llegarais un día y dijerais, “pues dos y dos no son cuatro, son cinco”, y dijera el profesor, “pues bueno, como toda la clase dice que es cinco, pues cinco, para acá”, y al otro día llega otro diciendo, “no, tres”, y toda la clase: tres, pues para acá; este tío es un gilipollas, ¿no?, no tiene personalidad ni criterio, ni sabe lo que defiende. Pues eso mismo pensáis al final del político que dice, que va el aire para acá, para acá, que va el aire para allá, para allá. Y al final la gente valora al que tiene criterio, que no siempre uno está acertado, puede ser que te equivoques, pero en lo que crees hay que defenderlo a macha y martillo y, si a la gente no le gusta, pues llega dentro de dos años y medio y echa la papelita y para casa, y pone a otros. Esto es lo bueno de la democracia. Sin embargo, antes no te gustaba lo que hacía, y otro año y otro año, y los viejos con el dedo, este es el último año que hace el discurso, y uno ya llevaba el dedo por aquí, ya, se habían quedado sin brazo, 40 años escuchando lo mismo.

¿Más?

No hay más preguntas... Pues venga. Muchas gracias.